

Playing together

Un recurso para facilitar la inclusión del alumnado con discapacidad en la escuela ordinaria

Desde el año 2003, los maestros de educación física del Institut Guttmann desarrollan un programa de formación y asesoramiento a maestros y profesores de escuelas e institutos ordinarios. El principal objetivo de la formación que se ofrece a los profesionales de la comunidad escolar es que se consiga la inclusión del niño con discapacidad; sobre todo, la participación activa y efectiva en todas las sesiones de educación física.



Jordi Finestres
Maestro de ed. física
Área de Rehabilitación
Funcional del
Institut Guttmann



Carlos Yepes
Maestro de ed. física
Área de Rehabilitación
Funcional del
Institut Guttmann



Àlex Castán
Fisioterapeuta
Licenciado en CAFE
Área de Rehabilitación
Funcional del
Institut Guttmann

Los claustros de los centros son atendidos por el equipo interdisciplinario del Institut Guttmann para establecer criterios y facilitar la inclusión del alumno con discapacidad en el día a día de la escuela. El niño con discapacidad, igual que el resto de compañeros, debe sentirse aceptado y querido, aprender y jugar en un ambiente seguro y estimulante.

Los profesionales del Institut Guttmann realizan reuniones periódicas con los centros escolares y asesoran a los docentes sobre cuáles son las posibilidades del niño, qué puede hacer y cómo se puede incluir en las sesiones de educación física, a la vez que atienden sus necesidades y refuerzan el trabajo en la escuela.

Desde el departamento de rehabilitación, se ofrece la posibilidad de realizar en

el propio centro la Jornada "Mou-te... i veuràs!", una actividad inclusiva en la cual cuatro niños en proceso de tratamiento terapéutico participan con sus compañeros de clase y profesores en sesiones de educación física, a través del aprendizaje y actividades cooperativas. Además, cabe la posibilidad de que un profesor del hospital realice una sesión en la escuela ordinaria con los docentes y todo el grupo-clase.

Asimismo, se programa un curso de formación en el Institut Guttmann para la formación y asesoramiento de los maestros de escuelas ordinarias que en sus clases tengan un niño con discapacidad.

Parte del asesoramiento del equipo de rehabilitación infantil es ofrecer unidades didácticas que facilitan la participación

del niño con discapacidad en su grupo clase, entre las que ha tenido muy buena acogida *Playing together*.

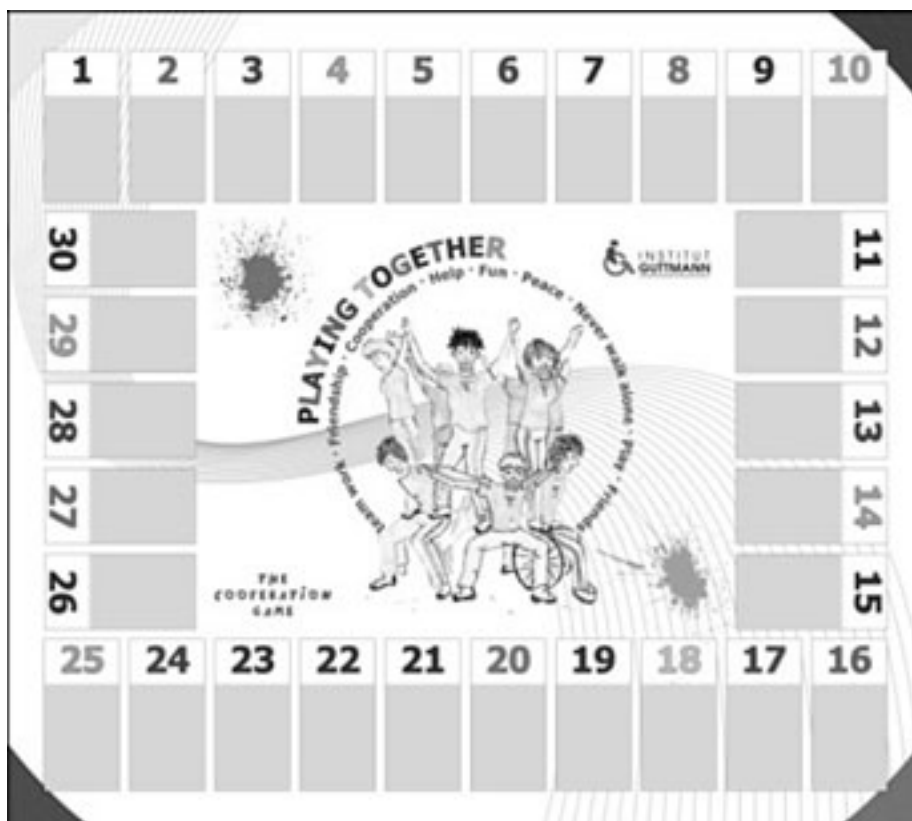
Playing together consta de seis sesiones y se proponen 25 desafíos físicos cooperativos que los alumnos deberán superar para ir consiguiendo las piezas de un *puzle gigante*. Los beneficios de este tipo de actividades han sido demostrados por una investigación llevada a cabo por los hermanos Johnson & Johnson en diferentes centros de Estados Unidos. La peculiaridad de estas unidades didácticas es que, en todas ellas, se contempla la participación de un alumno con discapacidad física en el grupo-clase de la escuela ordinaria. Todos los desafíos son modificados teniendo en cuenta las características estructurales y materiales del centro educativo. Asimismo, el maestro, an-



puede encontrar en cualquier escuela o instituto, además de un material específico compuesto de 25 desafíos físicos cooperativos y un *puzle* de 30 piezas.

Desarrollo de la unidad didáctica

- Se organizan seis grupos heterogéneos, formados al azar, de 5 alumnos cada uno. Cada grupo lanzará el dado y moverá la ficha de juego. En función del movimiento y la casilla que hayan escogido, cogerán la tarjeta explicativa de la actividad que han de preparar para poderla realizar con el resto de compañeros.
- Los alumnos preparan el material de la actividad. Uno de ellos lee la tarjeta. Se les dejará unos minutos para que piensen individualmente; después, todos los participantes opinan sobre cómo se podría llevar a cabo. Finalmente se decide cómo hacerlo (piensa, comparte y actúa). Decidirán cuál de los cinco alumnos explica el funcionamiento de la actividad al resto de los compañeros de clase (todos los alumnos acabarán explicando una), una vez esté conseguida.
- Cuando una prueba se supera, se podrá ver una parte del *puzle* (cada prueba tiene una pieza), pero sólo se levantará si las cinco pruebas de la sesión están superadas.
- Si un grupo acaba la actividad, se repartirán los jugadores en el resto de grupos para ayudar en la resolución.
- Cuando acaban los cinco grupos, explican y ejecutan la actividad ante sus compañeros.
- Se decidirá por medio de la hoja de autoevaluación si la actividad



tes de realizar la unidad didáctica, se asesora y analiza todos los retos para asegurarse de que se pueden llevar a cabo. Es muy importante remarcar que no se pretende que esta propuesta sea un recetario mágico para realizarlo en la escuela y que no sea movable a otros grupos, sino todo lo contrario, la intención de *Playing together* será muy flexible y se adaptará a la diversidad del grupo. No obstante, sí que es una

herramienta muy acertada para tener una base sólida para aquellos maestros que, alguna vez, por exigencias del guión, se puedan encontrar desbordados en situaciones nuevas que no habían experimentado con anterioridad. Otra de las propuestas es conseguir la implicación de diferentes materias que aseguren un trabajo interdisciplinario en la realización de la unidad didáctica. El material que se necesita es el que se



está superada. Si no se consigue, se hará una reflexión en grupo y se llevará a cabo nuevamente. El juego no podrá continuar si no se supera la prueba.

- Cada grupo realizará una sola actividad por sesión.

Los niños con discapacidad motriz no pueden quedar exentos de las sesiones de educación física, tanto por sus beneficios a nivel motriz, como a nivel psicológico y social

Cuando se consigan las 25 piezas, no se podrá ver la imagen misteriosa, ya que aún faltarán 5 piezas por levantar. Las casillas se deberán conseguir creando una actividad nueva por grupo. Estas deberán estar dentro de los parámetros de autoevaluación cooperativa.

ello, es imprescindible la formación del profesorado en conocimientos de la discapacidad, estrategias metodológicas que favorezcan la participación de todos y la interiorización de la filosofía de escuela inclusiva. Además, se hace imprescindible el intercambio de conocimiento y la implicación de todas las personas que forman la educación integral del niño: familia, escuela y centro de rehabilitación.



Conclusión

Los cambios y las transformaciones sociales nos han llevado a un cambio en el concepto de escuela. La participación de todo el alumnado, indistintamente de su procedencia, religión, género, situación económica y discapacidad, es un reto que entre todos debemos conseguir. Los niños con discapacidad motriz no pueden quedar exentos de las sesiones de educación física, tanto por sus beneficios a nivel motriz, como a nivel psicológico y social (relaciones interpersonales y conocimiento intrapersonal). Asimismo, la diversidad en el aula debe favorecer conductas y actitudes tales como la aceptación de la diferencia y el respeto mutuo. Para

Los maestros de educación física del Institut Guttmann hemos comprobado que la metodología y el aprendizaje cooperativo son las mejores herramientas para favorecer la participación activa y efectiva de todo el alumnado y para nosotros, con especial atención a los alumnos con diversidad funcional. Unidades didácticas como *Playing together* demuestran que planteamientos con objetivos cooperativos hacen posible que los niños con discapacidad participen en todas las sesiones de la programación anual de educación física, sea cuál sea el contenido a trabajar.